

Entre sombras y recuerdos

En el primer día de instituto conocí a mi profesor de Historia, un profesor viejo, al que parecía conocer hasta mi madre. Él me preguntó si era familia de Alejandra Nogales y yo le respondí que no sabía quién era.

Al llegar a casa le pregunté a mi madre sobre esa chica y ella me respondió asustada:

— Co... ¿Cómo sabes ese nombre?... No, no la conozco de nada.

Me extrañó su reacción, pero no le di importancia.

Al día siguiente, nos dieron una vuelta por el insti y en el pasillo de los orlos vi algo que me dejó blanca. Había una chica... Eramos como dos gotas de agua. Se llamaba... Alejandra Nogales. Le pregunté al profesor si podía ir al baño. En vez de ir al baño, fui a hablar con mi profesor de Historia.

Le pregunté sobre esa chica y el profesor suspiró y, en voz baja, dijo:

— Alejandra Nogales... desapareció hace veinte años y nunca supimos qué le ocurrió. Era... muy parecida a ti.

Un escalofrío me recorrió al escuchar esas palabras. ¿Qué tenía yo en común con ella? ¿Me podía pasar algo parecido o estaba exagerando?